



LA GRAN ESTAFA

Hace seis años estalló una de las estafas más grandes de la historia policial chilena: la de Luis Cajas. La prensa lo bautizó como "el contador de las estrellas", porque sus víctimas, la mayoría, pertenecían al mundo de la televisión. En su reciente novela, *La deuda*, el escritor Rafael Gumucio se basa en este caso, el cual vivió de cerca. Aquí cuenta cómo se salvó de la ruina. **POR RAFAEL GUMUCIO.**

Todo empezó con un juego de palabras. Hace años de eso, en pleno auge novata, estubo yo una tarde en un quipso lidiando con mi declaración de impuestos. Era primavera, sea que ganaba un sueldo con AFP y era de mercadería y por de pasaca para la Navidad. Trabajaba en la televisión, en un canal persuasivamente al borde de la quiebra, en que estaba prohibido tener más de treinta años. Así mismo había maravillosamente crebido. Más de algo era, además, realmente talentoso. Nos sentábamos en alguna forma inanimables.

El hecho es que estaba en la cafetería de Mañana, un enorme patio escolar con olores de León de Zoológico, cuando una amiga me dijo que no me preocupara más de los impuestos y que fuera a hablar con Lucho Cajas, el contador de la gente de Nueva Imagen, la producción donde la mayor parte del canal había hecho sus películas nuevas. Lucho Cajas, me explicó mi amiga, era más que un contador, se hacía cargo de todos tus negocios, te aconsejaba, te ayudaba, te enseñaba. A varios de mis amigos, por ejemplo, les había enseñado a convertirse en empresas impersonales para disminuir IVA, a otros les enseñó sus platos. Era un gallo confiable, e giró espaldas a mi amiga,

inteligente, "astuto", muy sencillo, de lo que siempre creí como yo y como Lucho. La idea fue que él me había enseñado a Nueva Imagen cuando ésta estaba en la clandestinidad de los primeros, y que se había quedado ahí cuando sus amigos legos, a tener puestos de responsabilidad y amigos y más amigos famosos en la televisión de verdad.

Poco se "toma" Lucho Cajas alquá yo, porque me parecía al menos raro que una persona de apellido Cajas se hiciera cargo de la misma. A un amigo eso le parecía divertido. A toda la gente de "el medio", como se llamaba por entonces al mundo del mundo audiovisual, le gustaba jugar con ese juego de palabras, Lucho Cajas a cargo de la caja. Algunos como el periodista de Agricultura Casupue en el periodo de Lagos.

Vi instintos tímidos, que empujaban a un mundo más pronunciado que ahora, me inspiró Lucho Cajas, justamente porque se llamaba así. El dinero, en su día, los impuestos, me parecía algo demasiado serio

para mezclarse, siquiera de lejos, con una letra. Este absurdo requerir me salvó de la ruina.

Tenía en eso cuando estalló el caso de "el contador de las estrellas". Muchos negocios y algunos amigos fueron bruscamente esquilados por su exactitud, que se había convertido en la mayor parte de los casos, en mucho más que eso. La historia era terrible y apasionante, involucrando a amigos, políticos, políticos y hasta a funcionarios de Impuestos Internos. Tenía culpa, dinero, dolor, pero eso cuando yo me había acordado que era un buen punto de partida para una novela que hubiera sido por el juego de palabras.

En ese día que yo el de los Cajas, sentí más fuertemente que se escribía un símbolo de un generoso que justo cuando el caso interior, al principio empezaba a ser el dolor y el mercado lejos de su juventud americana, moviéndose a simplemente estúpida. Algo cambió, pensé, cuando el cuento de Cajas se hizo aburrido y cruel, cuando este juego de palabras marcó en la misma página policial a Enrique Gómez y Marjela Nix.

Todo eso sentí que se podía en escribir con el caso de "el contador de las estrellas". Tal vez que podría ser más de una novela de cine de ficción, o la autobiografía de un músico oriental, o hasta el libro de memoria de una adolescente bona de ilusiones. Muchas novelas nacieron de este tipo de juego de palabras y malentendidos. En el



Me parecía al menos raro que una persona de apellido Cajas se hiciera cargo de la misma.

30 SÁBADO
Supl.

El Mercurio 18.10.09

La gran estafa [artículo] Rafael Gumucio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La gran estafa [artículo] Rafael Gumucio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile